

DANIELA SILVA ASTORGA

Existen datos e inscripciones en la historia del arte chileno que, sin duda, podrían retratarlo. Pero no con suficiente nitidez ni elocuencia. Al hablar de Francisco Brugnoli (1935-2023), artista de absoluta vanguardia, académico crucial y director de un museo que dotó de alma y contundencia, resulta fundamental centrarse en el universo de subjetividades que lo rodea: en las experiencias que cientos vivieron con él. Todo ese tejido vibrante que construyó en seis décadas de labor. Fue, aunque las palabras pueden quedar cortas, un explorador incansable de nuevas posibilidades creativas —desde el grupo Los Diablos—, un gestor tenaz entre precariedades y un maestro desde la médula. No solo formó a generaciones en la Universidad de Chile —entidad que le dio una Medalla Rectoral (2022)—, de Arcis o del Taller de Artes Visuales (TAV). También marcó a todos los que trabajaron con él en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), que condujo entre 1998 y 2021, y a quienes confiaron en él como catalizador de la escena.

El pulso de esa marca se sintió ayer en el MAC de Parque Forestal a partir del mediodía. Decenas de personas fueron a despedir a un maestro que volvía a la que fue su casa por seis décadas. Brugnoli, quien estudió en el edificio de la Escuela de Bellas Artes y luego lo reconstruyó cuando era museo terremotoado (1985 y 2010), murió el sábado. Tenía 87 años y, aunque hace un tiempo experimentaba fragilidades propias de la edad, mantenía latente su espíritu crítico, experimental, creativo. Tomar, tensionar, descolocar, comparecer son conceptos que hilvanan su trayectoria. Los exploraba ya a inicios de los 60, cuando con su compañera Virginia Errázuriz (1941)—otra figura gravitante del arte—caminaban desde la escuela hasta la Quinta Normal recogiendo restos, basuras, materiales; lo que estuviera en el suelo y los tocara. Siempre cuestionando los soportes tradicionales y esa realidad plana que encapsulaba el marco. El quie-

Francisco Brugnoli: La huella de un artista pionero y maestro crucial

Ya en la década del 60 rompía convenciones al incorporar objetos en la tela. Formó a decenas de generaciones y sostuvo el MAC durante 23 años.



En obras como esta, "No se confíe" (1965), Brugnoli se valía de objetos y pegoteos.

bre instalado por estos alumnos de Matilde Pérez, Marta Colvin y José Balmes fue absoluto. Era el futuro. "La obra que elaboró Brugnoli a fines de los años 60 y su forma de deconstruir la representación constitu-

yen un aporte decisivo a la historia del arte chileno por su grado de experimentalidad crítica", comenta a "El Mercurio" la crítica cultural Nelly Richard, quien ayer fue a despedirlo al MAC. Y suma: "Es este mismo sello el que puso en práctica al fundar la Escuela de Artes de Arcis (1983), en la que pensamiento y creación se ensamblaban de modo inédito. Las disputas conceptuales sobre arte y política que rodearon a la Escena de Avanzada encontraron en el TAV el espacio de interlocución más vibrante e intensivo durante la dictadura".

En la despedida, de alta convocatoria, se reflejó el luto que vive la escena. Estuvieron artistas, directores de museos y centros culturales, historiadores, críticos. También autoridades, como el ministro Jaime de Aguirre y la rectora de la U. de Chile, Rosa Devés, quien no solo sufre una pérdida en el ámbito universitario. También personal. Ella y Brugnoli fueron amigos entrañables: "Nos conocimos cuando él era académico exonerado. Él encarnó como pocos el espíritu de la universidad y tuvo impacto en todas las facultades. Eso tiene que ver con su consistencia, valentía, autoexigencia".

Brugnoli asumió la dirección del MAC cuando su sede de Parque Forestal estaba en ruinas y tenía un presupuesto anual de \$22 millones. Un espa-

cio frágil que no contaba con prestigio internacional ni con una colección suficientemente representativa. Menos, investigada. Pero él dio el giro —e incluso consiguió abrir una segunda sede en Quinta Normal— e invirtió energía y peleas más allá de lo aparentemente posible. Solo así se puede entender que a un museo en el último rincón de América hayan llegado exposiciones históricas como las de Yoko Ono, Fluxus, Beuys y Pistoletto, o selecciones de la Bienal de São Paulo.

También hizo crecer el acervo del museo. Tenía una preocupación sobre los artistas, sobre qué ocurría con sus obras, sobre lo fundamental que era, para nosotros como chilenos, la relación de las obras con la identidad propia. Hablar sobre el legado de Francisco es hablar sobre algo que está presente, algo que uno habita. Nos desafía a mejorar, a construir colectivamente y a seguir insistiendo en las colaboraciones posibles desde la universidad, lo privado o el Estado", dice Daniel Cruz, académico de la U. de Chile y director del MAC desde 2021. Menciona otra cualidad entrañable del maestro: "Vivía con mucha pasión el hablar del arte, de las implicancias detrás. Siempre estaba atento a dar un comentario agudo o tensionante. Con él no había conversación banal. Todo era aprendizaje".

Al retirarse del MAC, Brugnoli se abocó a su obra. Alcanzó a presentar, el año pasado y en Isabel Rosas Contemporary, "Deshechos-contrahechos". Fue una muestra de sitio específico, con sus artefactos y trozos de memoria. "Lo que me interesa es que el arte haga siempre una pregunta al límite. Si no es así, ya no es arte. La gente que estudia esto lo hace porque ve un mundo que no le parece como está. Como decía Luis Oyazún: el arte es un problema que se lleva para la casa", dijo entonces, en una de sus últimas entrevistas.



Francisco Brugnoli en el MAC, edificio que fue su hogar por 60 años. Ahí mismo estudió arte.

ARTE, GESTIÓN Y DOCENCIA EN CUATRO MIRADAS

VARINIA BRODSKY
 Directora(s) del MNBA

"Es admirable la capacidad y visión que Brugnoli tuvo para sacar adelante al MAC. El museo jamás salió de la precariedad y él tuvo siempre fuerza para seguir. Tenía profundo amor por su trabajo y el arte".

FRANCISCO SANFUENTES,
 Director del DAV U. Chile

"Fue gran profesor. Profundamente generoso. No pensaba en los virtuosismos técnicos. Buscaba las obsesiones y los mundos de cada persona. Vamos a tratar de mantener su legado, su espíritu".

GASPAR GALAZ
 Académico Emérito UC

"Brugnoli introdujo la estética del objeto. En 1966 presenta las primeras obras que niegan por completo el concepto de pintura y cuadro, construyendo sus famosos 'mamelucos'. Su muerte es una desgracia".

MILAN IVELIC
 Profesor y crítico

"Contribuyó notablemente a la valorización del acervo del museo. Hubo un trabajo importante de investigación y de poner al día la documentación de las obras. Ese fue un legado relevante. Hay que recordarlo".